

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Tribuna de los maestros: LA CRISIS DE LA ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA.—Por *Amando Castroviejo*. Catedrático de la Universidad de Santiago y C. de la Academia de Ciencias morales y Políticas.
- II.—Obra social gigantesca: LA CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO-AGRARIA.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- III.—Vulgarización Agrícola: LOS ABONOS QUÍMICOS.—Por *Un Ingeniero Agrónomo*.
- IV.—Viejas injusticias: EL SALARIO DE LA MUJER.—Por *L. V. M.*
- V.—Nuestros colaboradores: AMANDO CASTROVIEJO.—Por *Juan de Sahagún*.
- VI.—Obras sociales y Obras religiosas: INCOMPATIBILIDAD FANTÁSTICA.—Por *Un propagandista*.
- VII.—De Serantes: LA INSTITUCIÓN ESENCIAL.—Por *El P. López*.
- VIII.—Sobre una Manifestación: «THE TIMES» NO ES COBARDE.—Por *S. T. Marqués*.
- IX.—Los agrarios en Madrid: PEREGRINACIÓN Y ASAMBLEA.
a) Gran Manifestación; b) La Asamblea nacional; c) Las Conclusiones; d) Galicia-Asturias-Santander.—Por *ASTURIAS AGRARIA*.

Ayesta, Iglesias y Comp.a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJON — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5.ª Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.			— Gijón de Crédito.
		Apartado núm. 8			— Minero Industrial de Asturias

RAMÓN COROMINAS

OVIEDO

Coloniales : Harinas
Granos : Salvados

Gil de Jaz, n.º 6

TELÉFONO, 10-83

Diez, Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA



Coñac Oxigenado
Quinado C. B. B.
Amontillado Favorito
Jerez viejo para enfermos
Palma
Moscatel Vitoria

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca “ESTRELLA”
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante en Asturias: **Juan Rivaya** Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

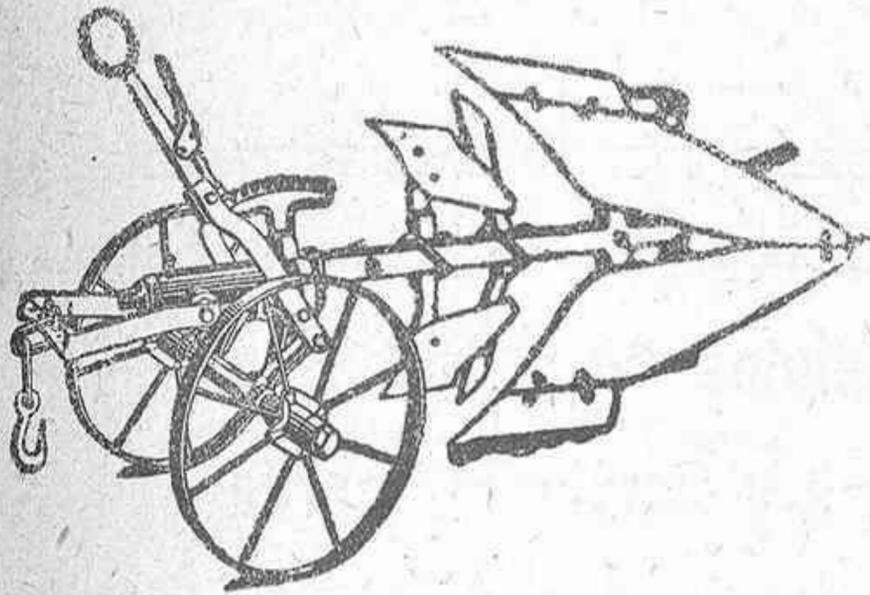
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartmento de Correos, 44
: : Teléfono núm. 92 : :

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas, Camisetas, Cor-
delería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para
cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería. Mantas de
Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas,
Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas),
Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España

Francisco F. Azcárate

CEREALES - COLONIALES

TRIPAS PARA EMBUTIDOS AL POR MAYOR

Fray Ceferino, 6

Oviedo

**Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca**

“ GEINCO ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

O V I E D O

Eufrasio Osoro

**ALMACEN DE
COLONIALES**

Gran torrefacción de café selectos, por tostado-
res especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. ARBOLEYA

:: TRIBUNA DE ::
LOS MAESTROS

La crisis de la acción social católica

Antes de ahora debiera haberme honrado colaborando en ASTURIAS AGRARIA, y no la falta de voluntad sino el extravío de unas cuartillas que le dedicara hace meses malograron mi propósito.

No me quejo, antes bien celebro el haber de escribir casi lo mismo si bien trocando los términos pues anunciándose una nueva revista creí oportuno señalar fuentes de documentación y materiales de trabajo en donde espigar orientaciones y soluciones para la acción social y he de cumplir mi primer intento llegando a la misma meta una vez que las suspicacias tendidas cual niebla perniciosa sobre la misma acción social exigen guía segura en el doble campo de la teoría y la práctica.

Aquellos fervores y entusiasmos a pro de la acción social católica que eran generales entre nosotros aunque en muchas ocasiones procedieran por impulsos imitativos consistiendo a las veces en más palabras y gritos que realidades y sustancia, están apagados y aún amortecidos; acaso hubo excesos en lo que se dijera por algunos; quizá el celo indiscreto de otros llevara a descubrir segundas intenciones o peligros en los trabajos y prédicas de los que abnegadamente querían mostrar que no era su fe muerta; tal vez pasiones no dignas de elogio llevasen a otros a escandalizarse farisáicamente de lo que cupiera interpretar bien. Todo esto unido a los excesos vituperables del comunismo ruso y los justificados temores de que su

ejemplo pudiera sumir en la anarquía la vida social del mundo entero con las secuelas de la desorganización y hambre patentes en Rusia, generaron una como aversión en muchos, no sólo hacia el socialismo o comunismo (ya Schaeffle mostró que en buena lógica es preciso identificar los términos) sino incluso hasta la política y acción sociales que conceptúan como aliadas o preparadoras del socialismo, cuando entrambas, rectamente dirigidas, son su antítesis y su anulación por axfisia social. Nada en corroboración más concluyente que la oposición que el inmortal León XIII presenta en su Encíclica *Graves de communi re* entre la democracia cristiana y la democracia social o socialista en cuanto al fin, fundamento y medios de una y otra. Quienes olviden las enseñanzas pontificias serán en justicia acreedores a temor y repulsa, pero no es lícito englobar a quienes no se aparten de sus doctrinas en el anatema lanzado contra quienes las conculcan y bastardean. Empero preso el mundo, por egoísmo o pánico, en las redes del anti-intervencionismo y cuando la conciencia social, particularmente en España, y sobre todo en los medios católicos, oscila, y aún se manifiesta, hacia la reacción anti-operativa, es el momento de recordar a los que no desmayan el consejo del Rey Profeta, cuando exclama en la tribulación de sus amarguras: «Portaos varonilmente todos vosotros los que tenéis puesta en el Señor vues-

tra esperanza y tened buen ánimo.» (1) No es mérito ni grandeza el de un apostolado que produce satisfacciones, aplausos y honras; la mente vinculada a la verdad se consagra a ésta con más afición y entusiasmo cuanto más se la desestima, a ejemplo de San Pablo, glorioso de predicar a Cristo crucificado cuando era escándalo de los judíos y locura para los gentiles. Y puesto que la acción social es objeto de escándalo y se conceptúa locura, conviene gloriarse de ella, y fidelísimos hijos de la Iglesia, *oportune et importune* practicarla conforme en un todo a sus consejos, su doctrina y táctica desenmascarando a la par, sin mengua de la caridad cristiana, la falaz hipocresía de quienes siniestramente se disputan por más católicos cuanto más trabajan y se desvelan por llenar de sombras los actos de los que aspiran no a decir sólo que lo son sino en comportarse como tales.

Y aquí viene como remate lo que constituyó la materia del artículo desaparecido a que hice alusión en un principio; mostraba en él la actividad y fines del «Instituto internacional de Agricultura de Roma» señalando en sus publicaciones, y de modo singular en los periódicos mensuales «Boletín mensual de Instituciones económicas y sociales» y «Boletín de informaciones agrícolas y de patología vegetal» una mina inagotable para tener al corriente a los lectores de la revista de los resultados y progresos de la cooperación y mutualidad agrícolas en sus más diversos aspectos en todo el mundo, de los propósitos y efectos de la legislación social en orden a la política agraria y colonización interior y también en cuanto afecta a la técnica del cultivo y la lucha contra las plagas del campo. Desde hace varios años, el Instituto amén de otras publicaciones edita con el título de «Informaciones» unas hojas de propaganda social y técnica agrícolas difundidas merced a su inserción en no

pocas revistas y diarios; sin negar su importancia y utilidad yo me permito aconsejar el aprovechamiento de sus dos revistas antes citadas en las que se resume la actividad de todos los estados cultos coordinados a la labor del Instituto oficial y particularmente y también los artículos y noticias técnicas extractados de miles de revistas de las que todos pueden aprovecharse sin necesidad del dominio de idiomas extranjeros. Así informando concienzuda y documentadamente sobre los múltiples problemas agrarios se logrará abrir los ojos a tantos ciegos con pasión, pues no obstante la diversidad de condiciones nacionales, y aún dentro de cada pueblo de sus distintas comarcas, se podrán notar la unidad de problemas y la tendencia a resolverlos con análogos criterios y resultados. Cumplida esta misión informativa cumple después a una revista agraria, pero católica, orientar en todo caso sobre los aspectos morales de cada uno de los problemas y nada mejor también que la publicación íntegra de textos pontificios, documentos histórico-eclesiásticos y páginas selectas de Santos Padres o predicadores ilustres relativas a las cuestiones debatidas. Sin embargo no ha de esperarse que el egoísmo enmudezca; cual el Proteo mitológico tomará nuevas formas de oposición para justificar sus campañas, pues engendro del padre de la mentira y de la muerte se ha de oponer a cuanto signifique verdad y vida, ya que la historia no es otra cosa sino un tejido de la lucha entre Dios y las potencias infernales, lo cual justifica más y más el que se oiga y se practique el consejo de David, antes traducido: *Viriliter agite, et confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino.*

AMANDO CASTROVIEJO

Catedrático de la Universidad de Santiago
y C. de la Academia de Ciencias Morales
y Políticas

Los lectores de *La Lectura Dominical*, que desde hace no menos de treinta años cuentan para las cuestiones y movimientos sociales con un cronista como *Froilán León*, no igualado en España—acaso tampoco fuera de España—ni por lo ecuaníme de sus juicios ni por la continuidad en el esfuerzo, han seguido paso a paso, día por día, la gestación laboriosa, el feliz nacimiento y la actividad fecunda de esta grande Obra que es legítimo orgullo de los católicos españoles y gloria imperecedera de su insigne fundador: la Confederación Nacional Católico-Agraria.

Apenas publicada en 1906 la ley de Sindicatos Agrícolas, que debemos al Sr. Gasset, nuestras parroquias rurales se vieron en número considerable pobladas de estas beneméritas Asociaciones agrarias, por medio de las cuales, este admirable Clero español, imitando al de las más cultas naciones y dejándose llevar sabiamente por las direcciones pontificias, logró sacar a muchos miles de labriegos del infecundo aislamiento en que vivían sumidos y consiguientemente expuestos a dejarse arrastrar por el primero que llegara ofreciéndoles conducirlos por los caminos de la redención social.

Pero el Sindicato agrícola, perdido en la ignorada aldea, consigue sacar al labrador de su anterior y lamentable aislamiento, dista mucho de bastarse a sí mismo y de poder proporcionar a los asociados el apetecido remedio en todas las necesidades de la vida campesina. Los servicios de su Secretariado tienen que ser exageradamente rudimentarios; la Sección de compras en común, sólo en muy reducida esfera podrá desenvolverse: la Caja rural se hallará muy frecuentemente o con sobrantes en su sección de Ahorros o con falta de recursos en su sección de Préstamos; y ante los grandes y poderosos enemigos del labrador, el Sindicato de

una humilde aldea puede muy poca cosa...

De ahí la necesidad del Sindicato de Sindicatos, de la Federación regional que reúne en una misma asociación todos los de la provincia, cuyo Secretariado al servicio de todos los socios y de sus asociados, cuenta con personal técnico, abundante y competente; cuya Sección de compras en común para cincuenta, para ciento, para doscientos Sindicatos, se devuelve en amplísima esfera y en excelentes condiciones para reportar inmensos beneficios; cuya Caja central recoge los sobrantes de las unas y provee de numerario a las que carecen de él, siendo la reguladora del crédito agrícola en la región; cuya influencia, en fin, sobrado explicable, podrá detener muchos abusos y muchos atropellos...

Y así surgieron en España muchas Federaciones; y para hacerlas aún más poderosas en todos los aspectos, multiplicando en la unión, en la asociación sus ya poderosas energías, como las del pobre labriego, se multiplican en el Sindicato y las del Sindicato rural en la Federación, aquél inolvidable y siempre vigilante director de la Acción social católica en España, el Cardenal Guisasa, se propuso fundar el gran Sindicato nacional de las Federaciones, la Confederación Nacional Católico-Agraria, que hará inmortal su nombre. Al efecto y con ese objeto preciso, señalado concretamente en los Estatutos, fundó, con el concurso económico prestado generosamente por todo el Episcopado, el Secretariado nacional católico-agrario, al frente del cual colocó a personas tan competentes en estas delicadas cuestiones de organización social, como los Sres. Aznar, Morán y Latre, los cuales, siempre alentados y sostenidos en las mayores dificultades por el insigne Cardenal, lograron llevar a término feliz la grande empresa. En la primavera de

1916 el Secretariado, que presidía entonces el Sr. Morán, convocó por encargo expreso del Sr. Guisasola, una Asamblea de Federaciones en Madrid, de la cual surgió la Confederación, cuyos Estatutos redactara dicha oficina técnica y cuyo primer presidente fué el Sr. Monedero.

Dificultades que nunca faltan en obras de semejante magnitud y que no son del caso, han venido hasta ahora impidiendo el natural y apetecido desenvolvimiento de la Confederación, la cual puede ser y será muy pronto mucho más de lo que es hoy. Pero ya hoy, y sencillamente desde su misma fundación, es la entidad social más poderosa de España. Los que han presenciado la memorable y estupenda procesión de nuestras banderas el pasado día 8, particularmente si saben que en tal alarde de fuerza no estaba representada la décima parte de la Obra—los asturianos pudimos traer más de cien banderas, y eran solamente dos; Navarra pudo enviar trescientas, y trajo diez y seis—se darán cuenta de que no hay exageración alguna en lo afirmado.

Pero en apoyo de esa tesis, y porque conviene «inyectar» un poco de optimismo en los espíritus, tan dispuestos siempre a creer y a decir que todas nuestras obras fracasan, será oportuno recordar aquí en brevísimas síntesis tres hechos de los que se meten por los ojos. En las elecciones para vocales de la Junta de Aranceles y Valoraciones, la Confederación presentó candidatura cerrada de representantes de la Agricultura y nuestros candidatos obtuvieron votos para salir triunfantes cuatro veces; en la elección de representante de la clase agrícola para el Consejo superior de Fomento, el candidato de la Confederación obtuvo igualmente el triunfo, y en fin, cuando se trató, en cumplimiento de lo dispuesto en la nueva Ordenación bancaria, de elegir Consejero del Banco de España, representante de los intereses agrarios, la Confederación

acudió a la lucha contra toda la influencia del Gobierno, que tenía un prestigioso candidato y procuró en cuanto le fué posible sacarlo triunfante; pero triunfó el de la Confederación...

Estos escuetos datos, que podrían aumentarse en otros terrenos, demuestran seguramente que se trata de una obra pujante y sólida, a pesar del relativo mencionado estancamiento, del que ya ha comenzado a salir, vencidas las inevitables dificultades con que, sobre todo al principio, tropiezan estas instituciones. En la Asamblea anual que acaban de celebrar en Madrid los representantes de las federaciones que integran la Confederación, se han perfeccionado los Estatutos, aprovechando las lecciones de la experiencia, se han marcado orientaciones fecundas y ha quedado el Consejo directivo robustecido y ampliado en tal forma que da hasta a los más exigentes una sensación absolutamente satisfactoria de plena capacidad para conducir tan gigantesca obra a triunfos mayores y acaso definitivos para la salvación de España en los momentos difíciles y temerosos por que atravesamos y atraviesa el mundo...

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ,

NOTA.—Este artículo, solicitado y publicado por la popular revista «*La Lectura Dominical*», no contiene nada nuevo para los lectores de ASTURIAS AGRARIA, pero se copia aquí porque trata de cosas que conviene repetir incesantemente.

VULGARIZACIÓN AGRÍCOLA

Los abonos químicos

Vamos a comenzar hoy el estudio de los abonos químicos, de grandísima importancia para nuestros labradores, puesto que su empleo ya bastante extendido entre ellos, las más de las veces no rinde los beneficios que hay derecho a esperar. Esto se debe en gran parte al total desconocimiento de las condi-

ciones y forma en que han de emplearse, y a procurar el remedio tienden las ligeras nociones que en éste y sucesivos artículos—Dios mediante—iremos exponiendo, siempre en forma lo más sencilla posible, para que todos lo puedan entender.

Ya en el anterior artículo, indicábamos algo acerca del parcial incumplimiento de la «ley de la restitución», cuando para mantener la fertilidad del suelo, se emplea únicamente el estiércol producido en la misma explotación agrícola. Como ya vimos, el empleo de los cadáveres de animales y de toda clase de restos orgánicos remedia algo aquella falta, pero aun no basta, puesto que, una parte de los principios extraídos del suelo por las cosechas, sale fuera de la finca en forma de granos, semillas o productos industriales diversos que van al mercado. La explotación animal exporta igualmente notables cantidades de estas sustancias y la producción lechosa, la cría y engorde, se llevan gran cantidad de nitrógeno, fósforo y potasio. Además, al empobrecimiento del suelo, producido por ésta exportación voluntaria, se añade el debido a las pérdidas del estiércol y también los elementos del suelo arrastrados por las aguas de lluvia. Claro es, que también hay algunos motivos de enriquecimiento natural del suelo en ciertos principios que no contenía, o que se encontraban en él, en forma insoluble y por lo mismo incapaces de servir de alimento a la planta. Pero aparte de cosas especialísimas, esto no basta a compensar las faltas antes apuntadas.

Se comprende pues, la necesidad de acudir a otros medios para conservar y aun aumentar la fertilidad del suelo en la medida que las necesidades de la moderna civilización demandan. Esto es lo que se puede conseguir con el empleo de los abonos químicos o comerciales, los cuales, son sustancias que contienen elementos fertilizantes en estado de concentración «es decir con un grado de riqueza fertilizante mucho mayor que el estiércol. Tales son, por ejemplo el

«nitrato sódico» que proporciona nitrógeno a los suelos, el «superfosfato cálcico» que dá el fósforo y el «cloruro o sulfato potásicos» que suministran el potasio. Por consecuencia de su riqueza, éstas sustancias ocupan poco lugar y son de transporte poco costoso. Así es que, 1000 kilogramos de estiércol podrían ser substituidos por 10 de fosfato precipitado, 10 de cloruro potásico y 20 de nitrato sódico; es decir, por unos 40 kilogramos de abonos químicos, con un volumen también muchísimo menor que el que ocuparan los 1000 de estiércol. Claro es, que este, no siempre puede ser sustituido por aquellos, pues, sobre todo, cuando el suelo no es suficientemente rico en materia orgánica, el estiércol es insustituible y sólo para completar su poder fertilizante se deben añadir los abonos industriales o químicos. En efecto, la materia orgánica del suelo (humus o mantillo) y que es la que le comunica el color oscuro mas o menos pronunciado, desempeña un papel importantísimo no ya solo en sus propiedades físicas (tenacidad, permeabilidad, etc.) sino también en la multiplicación de los microorganismos (microbios nitrificadores, fijadores de nitrógeno); una tierra está tanto mas cargada de estos organismos activos cuanto más humus o mantillo contenga.

Además el humus favorece la asimilación de multitud de sustancias útiles a las plantas y las retiene en tanto no son utilizados, papel que se reparte con la arcilla. Por lo tanto de lo anterior se deduce, que, no debe abandonarse de ninguna manera el empleo del estiércol, pues los abonos químicos, empleados solos, podrían llevar al suelo a una completa esterilidad si se llegase a agotar en el mismo la materia orgánica. Por fortuna en esta región abunda bastante, lo que hace subir de punto la importancia de los abonos químicos o minerales.

Hay una gran diversidad de estos abonos, pero dado nuestro propósito de anteponer a todo la sencillez, solo estudiaremos los de

más fácil adquisición y empleo por nuestros labradores. Así entre los que han de proporcionar nitrógeno a las tierras, solo estudiaremos el «Sulfato amónico» y el «nitrato sódico». Entre los destinados a subvenir las necesidades de la vegetación en fósforo, los «fosfatos naturales», los «superfosfatos» y los «escorias fosfatadas». Y entre los que tienen por objeto dar potasio a los suelos, el «cloruro» y el «sulfato potásico» y la «Kainita». Finalmente hablaremos algo del empleo de la «cal, margas y yeso» como abonos y como mejoras de los suelos.

Expuesto ya el plan a seguir, en el próximo número, comenzaremos con el estudio de los abonos nitrogenados, pues éste artículo ya va siendo demasiado largo.

UN INGENIERO AGRÓNOMO

VIEJAS INJUSTICIAS

El salario de la mujer

Maravilla y espanta y deprime el ver y el considerar hasta qué punto se hallan como incrustados en los espíritus contemporáneos los puntos de vista groseros, inhumanos, materialistas del fracasado liberalismo económico, para el cual no había en las relaciones económicas más que hechos, nunca principios trascendentales de Moral.

Ha fracasado ese liberalismo económico en todas las esferas, menos en la de los espíritus, en algunos de los cuales, pertenecientes a todos los sectores, diríase que ha conquistado carta de naturaleza. Y así se da el caso estúpido y sorprendente a pesar de ser tan común, de que las personas más buenas y más sensibles y humanitarias, aparezcan sosteniendo con la mayor naturalidad las más grandes e irritantes injusticias...

Acaso pertenezca al número de estas personas buenas y sensibles don Isidoro Diéguez, que firmó últimamente en

«A B C» un por lo demás interesante artículo defendiendo que en España se debe construir «el automovil universal»; lo cierto es que con la más grande naturalidad, y como quien cita un hecho y un principio muy de acuerdo con los principios de la Justicia y de la Moral, asienta una tesis que ya creíamos desterrada para siempre por inhumana e injusta.

Habla, pues, de la economía que supone el troquelado para la fabricación de piezas «ya que para la manutención de las prensas bastan mujeres, *cuyos jornales y necesidades son siempre menores que los de los hombres*». No es posible expresar la absurda idea más cruda y claramente.

Se considera el fenómeno como universal e indiscutible: «son siempre». Y como si esto fuera poco «se razona» la tesis diciendo que en las mujeres los jornales «son siempre menores» sencillamente porque son menores también las necesidades...

Y es verdad que hasta poco hace era todo eso algo así como un dogma de fé...económico-liberal, y aun hoy sigue imperando en muchas partes, si bien afortunadamente no con el carácter de universalidad que supone el articulista; pero la verdadera razón de semejante injusticia no está donde supone el señor Diéguez.

No, no se da a la mujer menores jornales porque tenga menos necesidades, sino porque dispone de una fuerza infinitamente menor para defender sus derechos. ¿Por qué los jornales de los obreros se han triplicado y quintuplicado en estos últimos años? ¿Acaso porque en la misma proporción se han ido multiplicando las necesidades?

Es un hecho indiscutible esta multiplicación, pero igual ha ocurrido con las necesidades de las mujeres; y en todo caso es lo cierto que en todas partes, en todas las naciones y en todas las industrias, salvo contadas y tan laudables como raras excepciones, los jornales de los trabajadores han ido subiendo, no

a medida de las necesidades sino a medida de la fuerza creada por la asociación.

Las mujeres son más refractarias a la sindicación, toleran, mucho más que los hombres, que las exploten, y por eso sus salarios son más mezquinos. Que eso de explicar semejante mezquindad por el menor número de necesidades, es soberanamente injusto. Según ese criterio materialista e inhumano, a quien teniendo con qué vivir aunque modestamente, para gozar de un mayor desahogo y para cumplir el deber de trabajar, dedica sus energías a una empresa o profesión cualquiera, se le podría pagar con una despreciable pequeñez, por cuanto sus necesidades para poder vivir no son tan grandes como las de quienes sólo cuentan con el jornal...

Y ¿por qué ha de parecer natural y se ha de recibir como cosa corriente y hasta explicable eso de que a igual trabajo y acaso, por ser para estos menesteres la mujer más apropiada que el hombre, a mayor rendimiento, se pague salario distinto según el sexo del trabajador?

Cierto, muy cierto que en el troquelado para la manutención de las prensas no son necesarios obreros especialistas, que puedan exigir grandes salarios; y cierto igualmente que para ese trabajo se pueden utilizar y acaso convenga utilizar mujeres; pero abonándoles naturalmente un salario menor con relación a los obreros especialistas, no con relación a lo que se pagaría a otro obrero cualquiera que realizase la misma tarea.

A igual trabajo e igual rendimiento, igual salario, esto pide la justicia más elemental. Y si por ventura ocurre, como de hecho ocurre en muchos de estos casos, que por tratarse de mecanismos delicados, se conservan mejor y rinden más en manos de mujeres, esa misma justicia reclama que el salario de la mujer sea mayor que el del hombre en igualdad de circunstancias.

Las que llaman y no sin motivo «con-

quistas obreras», que en general son no más que conquistas del espíritu evangélico, son de ayer y corren ya grave peligro. El espíritu individualista y liberal, más de acuerdo con el ambiente materialista reinante que con el de sacrificio y de fraternidad cristiana, ha comenzado en todo el mundo una tremenda y solapada campaña de «reinvindicaciones» que acabará muy pronto con las mencionadas conquistas si los que las consideramos justas e incompletas no vivimos muy alerta y arma al brazo.

Ya se ha visto como habla el mencionado articulista sobre el tema de la mujer obrera; pues de semejante modo hablan ya de otros asuntos parecidos muchos publicistas, por otra parte autorizados y discretos. Diríase que a esos elementos «conservadores» está reservada la misión de traernos la revolución social que no han acertado a traer los que de ella se llaman apóstoles y paladines...

L. V. M

Nuestros colaboradores

AMANDO CASTROVIEJO

Después de su bondad y amor al trabajo, la principal característica de este gran amigo nuestro es su inevitable tendencia a enfadarse con los cajistas que le ponen una *r* después de la primera A del nombre... Fuera de esto, no creo que se enfade por nada sino es porque se mire con desdén a la dama de sus pensamientos, que es la Democracia Cristiana.

Pero como abundan tanto los que hablan a tontas y locas y dicen muchos desatinos sobre y contra la Democracia Cristiana, y como los cajistas sienten una tendencia irresistible a intercalar la *r*

consabida, he aquí que Castroviejo, el hombre bueno y trabajador, no gana para disgustos...

El ilustre catedrático de Economía y Hacienda Pública en la Universidad de Santiago, lleva lo que va de siglo y algún año más predicando en periódicos y revistas, en Congresos Católicos (cuando los había) y Semanas Sociales, en discursos y todo género de actos de propaganda, las doctrinas sociales del Catolicismo en toda su pureza, sin preocuparse nunca de que gusten o no a los ricos.

Castroviejo es uno de los contados escritores sociales que a principios del siglo conquistaron para nuestra patria el alto honor de que publicistas extranjeros y nada españolistas reconocieran que la Escuela democrático-cristiana española iba en la vanguardia del movimiento social cristiano en todo el mundo. El que desde hace bastantes años no ocurra lo mismo y más bien seamos una excepción lamentable y hasta bochornosa aun entre las naciones de tercero y cuarto orden, no ha sido culpa jamás de los que con-

tinúan en sus antiguos puestos y en sus viejas posiciones, insensibles al desdén y a la injusticia, señalando a todas horas el camino que se debiera seguir, como los carcomidos jalones que siguen en la soledad indicando rutas ya olvidadas...

Castroviejo, López Nuñez, los Obispos Torres y Maura, y poco después Aznar y Jimenez y algunos otros, han colocado la Escuela social católica en España a no superada altura; pero no han tenido discípulos. Aun hoy, como hace veinte años, cuando se habla de escritores sociales solidos, surgen los mismos nombres, mientras sus «contemporáneos» de todas las naciones cultas diríase que se pierden entre el número enorme de sus continuadores innumerables...

Es éste un fenomeno que está pidiendo a voces el ser estudiado por quien pueda hacerlo concienzuda y documentalmente.

En éste Marruecos social también hay responsabilidades, y muy gordas...

JUAN DE SAHAGUN

OBRAS SOCIALES Y OBRAS RELIGIOSAS **Incompatibilidad fantástica**

Hemos visitado últimamente el Sindicato Agrícola Católico de Póo, en Llanes: es un Sindicato excelente, entusiasta y «movido», al que no le faltaba más que la Caja Rural, y ya la tiene. Claro es que sin Caja no podía en manera alguna favorecer debidamente a los socios, y sus frutos habrían de ser en todo caso muy limitados, pero es y ha sido siempre una Asociación agraria modelo por el número, la cohesión y el buen deseo de los socios.

Tres años escasos lleva de vida este Sindicato, y a pesar de no tener Caja puede contar con orgullo los beneficios reportados a los socios en particular y a al pueblo todo en general. Por ejemplo, el que la renta de las fincas haya seguido siendo razonable es una de las más importantes conquistas de esta admirable asociación; y el que los servicios administrativos se hallen en el hermoso y pintoresco pueblo perfectamente organizados,

es igualmente obra suya, así como otras mil mejoras semejantes.

Cierto que se trata de un pueblo... especial, no ya sólo por sus bellezas naturales sino particularmente por su desprendimiento y su espíritu «social», que quiere decir «altruista» y cristiano, como todo lo que se hace en bien de la comunidad y en beneficio del prójimo: buena prueba de ello la tenemos en que ese pueblo dió 36.000 pesetas para la traída de aguas, 17.000 para levantar en el campo de la iglesia una bella estatua al gran benefactor e hijo de Póo D. Egidio Gavito, y en sólo estos últimos doce años más de 25.000 pesetas para las obras efectuadas en la iglesia parroquial...

Cierto, igualmente, que en el Sindicato abundan las personas competentes y entusiastas, dedicadas con gran cariño a la Obra, pero todos dicen que el alma del Sindicato es y ha sido siempre su verdadero fundador, el joven ecónomo D. Felix Mesa Monteserín... «Así irán las Obras religiosas en la parroquia, metido el ecónomo en esas Obras sociales», oigo decir a los que no ven con gusto—por lo que sea—el que los sacerdotes sigan en esta materia los consejos, ya que no mandatos, de los Papas y de los Obispos... Y lo oigo decir aquí tanto más cuanto que el Sr. Mesa se distinguió en sus buenos tiempos de seminarista por sus ideas «avanzadas», y no faltará quien comente: «Ya nos lo parecía a nosotros; en eso tenía que parar, en director de Sindicatos, dejando «pa prau» las Obras religiosas»...

Sí, tenía que «parar» en eso...

* * *

Eran aquellos tiempos—de ayer, como quien dice—tan menguados y de tanta cerración en las inteligencias que se consideraban y maldecían como «ideas avanzadas», las de los que tenían bastante fe en el alma y bastante fuego en el corazón y en la sangre juvenil bastantes glóbulos rojos para suponer que el hombre ha venido al mundo a algo

más fecundo que a vegetar como los hongos...

Y aquel muchacho, medio adolescente aún, con su aire, que aún no ha perdido, de congregante de los «Luises» o de los «Juanes de los Sagrarios», se indignaba contra ese concepto de la vida; y como no ha sido nunca de los que esconden sus convicciones, cual si fueran «mercancía averiada», le resultó harto fácil conquistarse fama de seminarista «avanzado» y temeroso... No iba solo, ciertamente en semejante peregrino encasillado; otros muchachos como él, otros seminaristas igualmente terribles, aunque en realidad de aspecto más «revolucionario» que nuestro congregante de los Luises, seguían los mismos derroteros, y todos ellos hoy se están distinguiendo, como el ecónomo de Póo, en la dirección de interesantes y fecundas Obras sociales...

Quiere esto decir, y si no lo dice le faltará para ello el canto de una peseta, que si en vez de condenar las «ideas avanzadas» de aquellos seminaristas entusiastas se hubiera procurado que de ellas participaran los restantes; si lejos de presentarlas como «peligrosas y vitandas» hubieran sido predicadas como laudables y redentoras, las Obras sociales tendrían hoy un número incalculablemente mayor de apóstoles... Claro está que no todos los sacerdotes se iban a dedicar a ese apostolado, pues para todo se necesita especial vocación en este mundo, pero es bien seguro que no serían tantos los que hoy confiesan que, con la mejor buena fé, los han tenido engañados y los han hecho ver las cosas del revés...

Decir que un seminarista ha seguido y concluido la carrera pasando por joven de «ideas avanzadas» es el mayor elogio que se puede hacer de su aplicación, de su conducta y de su piedad; ¿será cierto que, una vez sacerdotes, al dedicarse a las Obras sociales se apartan de las Obras religiosas, que son las más indicadas a la actividad de un pastor de almas? Los americanistas sostuvieron que hoy eran preferibles las virtudes «activas» a

las «pasivas», y ciertos...antiamericanistas ven en todas las virtudes «activas» un peligro para las «pasivas», que suponen de mejor cualidad... A unos y a otros les vendría muy bien el estudio de la «secunda secundae» de Santo Tomás...prencindiendo de lo disparatado de la nomenclatura «activas y pasivas».

Pero volvamos a Póo, de donde nos hemos alejado más de lo justo. ¿Es verdad que allí las Obras sociales viven a expensas de las Obras religiosas? Por tratarse de un joven sacerdote «avanzado» y porque no mucho antes se nos había planteado ese problema, hemos procurado averiguar... Los propagandistas de la Federación dieron por la tarde dos largas conferencias al pueblo, más bien que al Sindicato, y después de cenar en la casa rectoral se prolongó la conversación sobre estas sugestivas cuestiones sociales hasta media noche. Al día siguiente, jueves, pasamos por la iglesia a las ocho de la mañana, y ya estaba el ecónomo terminando la Misa, que oía un número extraordinario de muchachas, una de las cuales recitaba no se qué oraciones, repetidas por las otras...

Pruguntamos: se trotaba de los «Jueves eucarísticos», y el ecónomo se había sentado en el confesonario, como de costumbre, a las siete de la mañana. Seguimos preguntando: la vida espiritual en la parroquia es sumamente intensa, como lo demuestra el hecho de que vivan espléndidamente y con «el más riguroso cumplimiento de los Estatutos por parte de los socios», además de la citada Archicofradía de los Jueves eucarísticos, la de Hijas de María y la Cofradía del Corazón de Jesús, todas ellas Asociaciones muy numerosas, que dan contingente de Comuniones semanales no menor de doscientas cincuenta. Y al hablar de la labor del ecónomo en estas Obras, las amables muchachas que nos informan parecían un poco lejos de creer que el Sindicato «les robaba al cura»...

Luego, y con otras personas sacamos la conversación del Catecismo: el de Póo se

halla perfectamente organizado y atendido con la más inquebrantable constancia por el joven ecónomo, acercándose a trescientas el número almas, entre niños y adultos, que se aprovechan todos los domingos y días festivos de tan cristiana Obra. Parece, pues, que el atender a las Obras sociales no impide demasiado el que se atienda a las Obras religiosas y de piedad... Porque en Póo, además, se preeica la divina palabra en todas las Misas «de pueblo» y se administran a éste en todo caso los oportunos auxilios espirituales...

«Bien, bien, pero ¿qué beneficios espirituales reporta a ese señor ecónomo de Póo el Sindicato?» No nos hemos olvidado de este último reducto a que se acogen los enemigos de la Acción social, y «se lo hemos colocado» al Sr. Mesa...

Y con su viveza un poco atropellada, de colegial a quien piden explicaciones porque aquel día no supo bien la lección, nos contesta:

—No acertaría a contestarle a esa pregunta, porque nosotros no hacemos más que sembrar: el incremento y el fruto de nuestra semilla es cosa de Dios. Pero no hay que olvidar nunca que nuestros Sindicatos, aún en su labor defensiva de intereses materiales, propalan, defienden y practican dos virtudes tan religiosas, tan cristianas y tan trascendentales como la Justicia y la Caridad. Hay alguos que dicen despreciar nuestras Obras sociales porque sólo atienden a proporcionar bienes materiales. Esto es absolutamente falso, pero dejando a un lado otras muchas consideraciones, no debe de ser tan poca cosa lo de proporcionar bienes materiales a los pobres cuando Cristo ha prometido darlo como razón para colocar a su diestra a los elegidos... No hará, quizás, el Sindicato que vaya más gente a Misa o que sean más numerosas las Comuniones, pero sí hace que se infiltren en el seno del pueblo y de la sociedad virtudes sociales que son también preceptos divinos básicos, sin cuyo cumplimiento de

nada aprovecharán a los feligreses las Comuniones y los demás actos del culto...

Otros mil cosas no menos interesantes nos dijo el ecónomo de Póo, que seguramente vendrían muy a cuento pero no vamos a dedicarle el número completo de la revista. De muchos más sacerdotes de la diócesis, de muchísimos y cada día en mayor número, por fortuna, se puede decir casi todo lo que dicho queda del que hoy hemos tomado por nuestra cuenta. Hacía falta dedicar unas líneas al tema de si las Obras sociales son un estorbo o un acicate de las Obras religiosas, y hemos acudido a Póo como pudimos acudir a tantas otras parroquias, a las que se puede aplicar cuanto dicho queda...

UN PROPAGANDISTA

DE SERANTES

La Institución esencial

Los Sindicatos sin Caja rural no tienen vida más que ficticia y perentoria, y viven a merced de los acontecimientos, como por desgracia la experiencia lo ha venido a confirmar; porque la Caja rural es el alma... y sin ella no tienen más que vida artificial, porque vivir a merced de una cooperativa no es tener vida...

El Sindicato de Serantes, a pesar de su buena organización y de su pujanza y florecimiento, carecía de esta sección, de la Caja rural, lo que venía preocupando muy hondamente a aquél Sr. Cura que lo fundó y lo dirige.

Es este D. Marcelo, sociólogo profundo, que sin descuidar los estudios y obligaciones de su sagrado ministerio, antes llenándolos como quien más, ha dedicado especial atención a la acción social; pero no es tan solo uno de esos teóricos tan conocidos, sino que sus teorías las lleva a la práctica, que es lo que hoy se necesita, en decir del señor Arbolea. Secreto de saber multiplicarse...

Si hasta aquí no había fundado la Caja rural es porque esperaba una nueva era

de la Federación, en que ésta tuviese Caja Central. Esta era llegó, en la que un nuevo organismo surge y se levanta pujante, fundando la Caja Federal; pues aquí la Caja rural, sin que antes fundase la Federación la Caja Central, no tendría vida; le pasaría lo que a la rama separada de su tronco...

Apenas vió la inauguración de la Caja Central exclamó lleno de santo entusiasmo: «El Sindicato de mi parroquia ya no morirá porque la Caja rural que ahora podemos fundar y fundaremos, Dios mediante, cuantoantes, le asegurará la vida». Y sin más treguas, ruega al señor Presidente del Sindicato, que convoque a los socios del mismo a junta extraordinaria para la fundación de la Caja Rural de Ahorros y Préstamos.

Llega el día de la sesión, la que es concurridísima; y la satisfacción, la alegría, y la animación se divujaban en el rostro de todos aquellos buenos labradores; pues todos esperaban aquél día como el de un gran acontecimiento.

Dada la hora convenida para la sesión, se levanta el Presidente, señor Veiguela, y entonces el silencio es sepulcral. Diserta sobre la Caja rural exponiendo el sistema Raiffeisen, con brillantez, aplomo y acierto, como él sabe hacerlo. A continuación habla el señor Consiliario que, se concreta a hacer el resumen al mismo tiempo que pondera las ventajas de la Caja de ahorros.

Para que conociesen los que habían de ser socios el *Reglamento* con todos sus artículos, se le dá lectura. Es muy bien acogido y unánimemente merece la aprobación de todos.

El momento de dar cada uno su nombre para hacerse socio y estampar su firma para aportar su responsabilidad, era de admirar, porque todos querían ser los primeros y ninguno cedía su turno.

Se espera con gran ansiedad el día de la inauguración, que se convino en dejar para muy pronto.

EL P. LÓPEZ

: SOBRE UNA : "THE TIMES" NO ES COBARDE MANIFESTACIÓN

Las principales características de la prensa española llamada de la izquierda son su ignorancia y su cobardía. De la primera están haciendo diariamente alarde bochornoso todos nuestros diarios «avanzados», hasta el extremo, al parecer inconcebible, de que no se tropiece en ellos con un artículo o con una crónica donde se aprenda algo; y menos mal si, lo que ocurre pocas veces, lejos de enseñar no extravían.

En cuanto a su cobardía la pone con igual frecuencia de manifiesto la conducta que suele observar esa prensa izquierdista con todas, absolutamente todas las manifestaciones, que en España son tan magníficas y frecuentes, de la Acción católica en cualquiera de sus aspectos.

Ni conceden la menor importancia a los problemas religiosos, que en otras partes inspiran profundos artículos aun a los mayores adversarios del Catolismo, ni «se enteran» siquiera de lo que nosotros hacemos, aun cuando lo hagamos con una tal publicidad que hasta los más refractarios a enterarse resultan enterados.

Y todo eso es ignorancia y cobardía. Porque son ignorantes, tales periódicos no tocan más que superfluamente, y no para enterar sino para soltar cuatro chiritas de payaso, los grandes problemas religiosos; y porque son cobardes y tienen miedo a pasar por «vendidos al clericalismo» ni conceden, la debida importancia a nuestros actos, ni cumplen siquiera con el deber elementalísimo en que se hallan para con los lectores de enterarles de cuanto ocurre y merece la pena de ser conocido...

Y es más curioso que esos mismos periódicos, que sólo hablan de cosas eclesiásticas y religiosas cuando ocurre o hay manera de inventar un escándalo, se indignarían estrepitosamente si los llamáramos anticatólicos... Su inconse-

cuencia, sin embargo, no carece de explicación y de disculpa.

La ignorancia y la cobardía explican y disculpan las mayores atrocidades... Incluso la que inspira estas líneas y que constituye un ejemplo típico y elocuente de lo que son nuestros periódicos «avanzados»: me refiero a la conducta de esos periódicos de Madrid, los cuales han cometido para con sus lectores la... indecencia de escamotearles totalmente el hecho magnífico de nuestra soberbia Procesión de las banderas en honor de San Isidro.

El paso por las calles de Madrid de aquella interminable y compacta fila de insignias que hablaban de otros tantos Sindicatos agrarios y de muchos, de muchísimos más, fué un asombro para los que lo presenciaron y un semillero interminable de comentarios; y sin embargo los lectores de esos «grandes periódicos» madrileños no supieron siquiera de tal acontecimiento...

¿Será que acaso no lo merecía aunque a nosotros nos pareciera otra cosa? A nosotros, a los que sabemos que allí sólo estaba representada una décima parte de lo que es actualmente nuestra Sindicación católico-agraria, es a quienes menos ha satisfecho la mencionada Manifestación. Los realmente pasmados, los que aun no han salido de su asombro, porque jamás soñaron que existiera en España una tal fuerza social organizada y decidida, son esos mismos que han pretendido neciamente hacer el vacío en torno a la grande y admirada Procesión...

Como lo ha sido, aunque éste con clarividencia y honrada valentía para reconocerlo el corresponsal de «The Times», gran periódico inglés, de la propia Londres y por contera decididamente protestante. Las líneas dedicadas por ese autorizadísimo diario en extenso telegrama a nuestra piadosa Manifestación, contrastan elocuentemente con el

proceder incalificable de los aludidos diarios madrileños.

* * *

Vease, pues, lo que en telegrama enviado por su corresponsal en Madrid decía «The Times», al día siguiente de nuestra Procesión:

«Una manifestación ordenada, sin ostentación pero muy impresionante, ha tenido lugar hoy en Madrid, donde 400 banderas pertenecientes a otros tantos Sindicatos católico-agrarios han desfilado por las calles, acompañadas por las delegaciones de una peregrinación nacional al sepulcro de San Isidro, santo Patrón de los agricultores, que a su vez fué labrador.

Un descendiente directo del propietario a cuyo servicio estuvo San Isidro, figuraba en la peregrinación, organizada por la Federación Nacional de Sindicatos Católicos, entidad que representa a a medio millón de labradores.

La presencia de estos hombres de campo, bronceados, robustos, marchando silenciosamente a través de la calles de la capital, levantaba rumores de aprobación en las gentes. El bolchevismo, que asomó su cabeza hace tres años, ha muerto, por lo que se refiere a los agricultores; pero, en lugar de él, ha surgido este movimiento, que está enseñando las ventajas de la cooperación a formidables masas, que pueden no contentarse mucho tiempo con pedir al Gobierno la adopción de medidas para proteger la dura labor de los campesinos.

Hasta ahora los organizadores del movimiento, en el cual tiene parte preeminente el Clero, han dirigido sabiamente sus esfuerzos a la educación del labrador, inculcándole conocimientos para que pueda proteger sus bienes, librándole de las garras de la usura, facilitándole créditos para adquirir modernos aperos de labranza. Esta obra social, de la más alta importancia, que alienta al propietario agrícola, está llegando a una altura en que necesita expansionarse.

Más tierra, es el grito que originará

probables trastornos a los grandes terratenientes ausentes de sus propiedades; por eso, uno de los notables aspectos de este movimiento ha sido la favorable disposición de los grandes propietarios a entrar en colaboración con los campesinos y ayudarles en sus aspiraciones. Entre estos grandes terratenientes bien dispuestos es necesario incluir al rey Alfonso y al príncipe de Asturias.

En contraste con la pacífica demostración de Madrid las noticias recibidas hoy de Barcelona dan cuenta de otra batalla campal entre bandas pertenecientes a Sindicatos rivales, durante la cual se cruzaron 150 disparos, y fueron heridas varias personas. La Policía intervino, efectuando varias detenciones, después de una larga persecución por las calles.»

* * *

Hablando así, y telegráficamente, de nuestra Manifestación un diario como «The Times», ¿qué otra disculpa puede haber para nuestros «grandes periódicos avanzados» si no es su ignorancia y su acreditada cobardía?

Otra disculpa tienen: la de no ir solos en lo de no conceder la menor importancia a esa grande Obra de los católicos sociales. En semejante proceder no los acompaña, como se ha visto, el corresponsal de «The Times», pero si muchos que se tienen por «avanzados...»

Y que ni lo son ni llevan camino de serlo nunca.

S. T. MATQUÉS.

LOS AGRARIOS
EN MADRID Peregrinación y Asamblea

A) Gran Manifestación

En el número anterior, sobre todo caso de haberse publicado a tiempo, hubiera cuadrado bien seguramente la extensa crónica perdida, referente a nuestra Procesión de las banderas por las atónitas calles de Madrid; pero a estas alturas, después de tanto tiempo y tras

de lo que ese acto han dicho los periódicos católicos, sólo se puede exigir y tolerar aquí alguna ligerísima indicación.

Desde luego necesitamos que conste de un modo cierto y taxativamente en las páginas de ASTURIAS AGRARIA que la tal Procesión, sobre no tener nada de ruidosa y con no representar arriba de una décima parte de los contingentes sindicalistas de la Confederación, produjo en Madrid una impresión enorme.

La Comunion general del día ocho, no obstante ser tan numerosa, y el mitin del teatro de la Comedia el día nueve, con verse tan concurrido, no han dado a Madrid la sensación de fuerza organizada y muy de tener en cuenta que ha dejado en pos de sí la hermosa Procesión de los peregrinos representantes de los Sindicatos acompañando las banderas de los mismos.

Jamás hubiéramos creído que «dieran tanto de sí» quinientas banderas colocadas en fila, pero en fila compacta, tocándose y mezclándose las telas multicolores cuando flameaban sueltas al viento: aun quedaban muchas en San Francisco el Grande y la ondulante y compacta fila ya llegara tiempo hacia a Catedral, cubriendo las calles de Bailén, Mayor, Ciudad Rodrigo y Toledo y las plazas de San Francisco y Mayor...

Ante una tal profusión de banderas, tras de cada una de las cuales se veía un Sindicato y se adivinaban muchos más que no estaban allí representados, Madrid se dió exacta cuenta de lo que va siendo, y cada día con mayor firmeza, nuestra sindicación católico-agraria.

En otro lugar de este mismo número se transcribe y comenta lo que el corresponsal de «The Times» ha teleografiado y publicó el gran periódico inglés. Nada más elocuente que esas sinceras consideraciones de un periodista imparcial y ajeno a todo interés en el asunto.

Acerca del cual parécenos que no necesitamos decir una palabra más.

B) La Asamblea Nacional

Como es bien sabido, en los días si-

guientes al de la Procesión de las banderas, se celebró la Asamblea ordinaria anual de la Confederación por los representantes autorizados de las Federaciones.

Hallábanse representadas casi todas y eran contadísimas, y claro es que nunca de las más pujantes y vigorosas, las que enviaran su representación a personas ajenas a la obra. Casi todos los delegados pertenecían a la respectiva Federación y desde luego se tomó el acuerdo de que en adelante todas las Federaciones han de estar representadas por individuos de su seno y en ningún caso por personas extrañas.

Duró la Asamblea cuatro días y puede decirse que su labor tuvo tres partes bien delineadas: reforma de los Estatutos, elección de Presidente y cuestiones varias.

Respecto a lo primero se introdujeron importantes modificaciones evidentemente aconsejadas por la experiencia. En cuanto a lo último se trataron esas cuestiones con grande competencia y se dejaron sentadas las bases para que el año próximo, Dios mediante, la Asamblea, sin dejar de serlo, tengan en general un marcado carácter de Congreso social, con estudios y conferencias de las personas más autorizadas.

Por lo que hace a la elección de Presidente se habían señalado tres candidatos: los señores Azara, Abril y Aristizabal, pero en cuanto se supo que el Conde de la Cortina, libre de las poderosas causas que el año anterior le impidieron aceptar la designación, aceptaría ahora la Presidencia de la Confederación para ella fué designado por aclamación y en medio del mayor entusiasmo.

Y Como en los nuevos Estatutos se añadía otro vicepresidente y un vicesecretario, también por aclamación se nombró al Sr. Abril para la vicepresidencia y al Sr. Aristizabal para la vicesecretaría. Y como el Sr. Azara era y sigue siendo vicepresidente, resulta que

el Consejo de la Confederación quedó no solo completado sino fortalecido y sintetizando de la manera más perfecta todas las aspiraciones que se habían hecho notar dentro de la magna obra.

C) Las Conclusiones

Las aprobadas en la Asamblea para ser elevadas a los poderes públicos, son las siguientes:

Primera. Procurar la reconstrucción nacional a base del saneamiento de la Hacienda y Administración pública, con la creación de un justo sistema tributario y reducción implacable de los gastos públicos, reduciendo las plantillas de los funcionarios, implantando en las oficinas públicas la jornada legal y liquidando definitivamente la empresa de Marruecos.

Segunda. Que se cumpla la ley que prohíbe importar trigo, mientras el nacional no alcance la cotización de 53 pesetas los 100 kilos en los mercados reguladores durante un mes.

Tercero. Que se prohíba la mezcla de toda clase de harinas con la de trigo.

Cuarta. Que se suprima el impuesto de consumos del vino en todas las plazas nacionales.

Quinta. Que se facilite la destilación de sus vinos a Sindicatos, bodegas cooperativas y viticultores, con un impuesto que no excede del 50 por 100 del señalado por la ley de Alcoholes, y se prohíba destilar maíz.

Sexta. Cumplimiento riguroso de la ley, que prohíbe encabezar vinos y hacer licores y mistelas con alcohol.

Séptima. Gestionar con actividad y celo de los Gobiernos de naciones que han establecido «leyes secas» su derogación y recabar de los mismos la exportación de nuestros vinos.

Octava. que se prohíba la importación de cáñamo italiano, persiguiendo activamente la introducción clandestina.

Novena. Que se aclare la real orden de 2 de Abril sobre exportación de patata temprana en el sentido que ha soli-

citado la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas.

Décima. Modificación del funcionamiento de la Mutualidad Nacional del Seguro Agro-pecuario en el sentido de establecer incompatibilidad absoluta entre el cargo de agente productor y el de perito tasador, y de dar mayor representación y participación en su Gobierno a los Sindicatos agrícolas, concediéndose a la Confederación Nacional Católico-Agraria el máximo de ventajas que se otorguen a otras entidades.

Undécima. Que tenga efectividad inmediata la concesión de crédito a las entidades agrarias por el Banco de España, los Pósitos y la Caja Postal de Ahorro, y que se admitan por el Banco Hipotecario para su pignoración y descuento las obligaciones hipotecarias de los agricultores por conducto de sus entidades agrarias.

Duodécima. Rebaja y facilidad de transportes para los productos agrícolas.

Décimotercera. Que no se revisen nuevamente las provincias catastradas hasta que se determine el trabajo catastral en las restantes, y que se modifiquen los servicios, haciendo que sean más prácticos, menos vejatorios y más justos para los pueblos, a la vez que menos onerosos para el Estado.

Décimocuarta. Que se abastezca al Ejército de Marruecos, mientras continúe la ocupación militar, con productos exclusivamente nacionales.

Décimoquinta. Que la modificación del régimen de la propiedad rústica y del de arrendamiento se haga de acuerdo con las orientaciones católico-sociales, armonizando el principio del derecho de propiedad individual con los intereses de la sociedad, procurando la difusión de la propiedad y la defensa de los arrendatarios.

Décimosexta. Solución del problema de roturaciones arbitrarias a base de una ley justa que facilite la formación de pequeños propietarios y la del patrimonio familiar.

Décimoséptima. Atención y tutela por parte de los Poderes públicos de la creación y fomento de los cotos sociales de previsión, facilitando a los Sindicatos agrícolas el establecimiento de los mismos.

Décimooctava. Que se tomen las medidas procedentes a la difusión práctica y efectiva del retiro obrero en la agricultura.

D) Galicia-Asturias-Santander

Las Federaciones agrarias de estos tres puntos constituyen uno de los grupos en que se divide la Confederación á los efectos de designar delegados que los representen en el Consejo directivo.

Desde la Asamblea pasada es nuestro representante el joven, competente y entusiasta apostol de la sindicación agraria D. Antonio Maseda, Presidente de la Federación de Mondoñedo, y no podríamos ciertamente tener una más excelente representación.

Por iniciativa del propio Sr. Maseda, los delegados de las mencionadas Federaciones—que por cierto se habían distinguido en todas las sesiones por la identidad de los puntos de vista—se reunieron a almorzar juntos el último día de la Asamblea. La reunión no pudo resultar más agradable, y de ella salió el acuerdo de visitar a los ministros de Fomento y Hacienda para hacerles, en nombre de las indicadas regiones, las reclamaciones siguientes.

Al ministro de Fomento:

«Considerando escasa la eficacia del real decreto sobre repoblación forestal, debido principalmente a no estar efectuado el deslinde y amojonamiento de fincas que no puede imponerse judicialmente porque sería ruinoso.

Pedimos que se autorice a los jefes de los distritos forestales a que obliguen a la exhibición de los títulos de pertenencia y con ellos proceder a la división proporcional de cada uno. En las no tituladas se incautará el Estado, subastándolas en parcelas.

Precediendo á esta determinación de-

biera reglamentarse el pastoreo del ganado circunscribiéndolo a determinados límites por ser una de las causas principales que impide la propagación del arbolado.

Teuiendo en cuenta que hasta el presente rara vez los Sindicatos que representamos han recibido los auxilios de este ministerio, pedimos que se conceda por el señor ministro de Fomento subvención a las Federaciones y Sindicatos de Galicia, Asturias y Santander, a fin de que puedan disponer de mayores medios económicos para realizar con eficacia la labor social que persiguen.»

Los ruegos formulados al ministro de Hacienda son:

«Que en los meses de Abril a Octubre inclusive, se permita introducir 100.000 toneladas de maíz por puertos gallegos, y otras 100.000 por los demás puertos del Cantábrico, con derechos de arancel reducido y con garantía eficaz tomada por el Gobierno de su majestad de que no se destinarán dichas cantidades a la destilación.

Que se impida la importación de carnes congeladas en absoluto.

Que se vigile cuidadosamente para impedir la importación fraudulenta de ganado vacuno.

Teniendo en cuenta que el decreto-ley de 18 de Septiembre de 1918 se vé generalmente burlado por no tener los Sindicatos agrícolas la representación que parece justa en el Tribunal de repartos que se conceda a los Sindicatos agrícolas legalmente constituídos el derecho de designar por mayoría de votos tres representantes que entren a formar parte de cada tribunal de repartos con las mismas atribuciones que los actuales miembros de éste y siendo los cargos gratuitos.»

Ambos ministros se deshicieron en buenas palabras, los hechos seguirán esperando a que nos hagamos más fuertes de lo que somos... y esto depende de nosotros.

Muebles

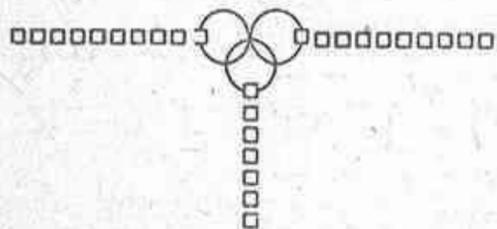


Antes de comprar, preguntad precio en
Casa Benjamin
la única que vende sin competencia

San Antonio, 6 - Oviedo

Francisco Martínez Elola

PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES



Despacho: Magdalena, 11 pral.

Teléfono, 818

: OVIEDO :

ORNAMENTOS
: DE IGLESIA :

Depósito de Plata Meneses

SASTRERÍA
oooooooooooooooooooo

J. Collado

:: OVIEDO ::

SAN ANTONIO, 2

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

LIBRERIA Y PAPELERIA

Celestino Collada Vega

Misales y Brevarios de las
nuevas ediciones.
Libros comercia-
les, de texto y para escuelas

Uría, 26 - Oviedo - Teléfono, 12-71

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de
Harinas, Cereales y Salvados

oooooooooooo

FRAY CEFERINO, 21
Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850

Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles
y Fábrica de Chocolates

oo

Cafés tostados diariamente

Balsera y Muñiz

ABONOS QUIMICOS

Materiales de construcción

RUI-PÉREZ, 12 - AVILÉS

La Victoria

San Antonio, 18 - Oviedo
Teléfono, 553

CANDIDA CABAL DE GONZALEZ

Metalúrgia, Objetos de plata meneses. Estatuaria religiosa, Hilos, canutillos.

ORO Y PLATA PARA BORDAR

Gran establecimiento de ornamentos de iglesia

::: Sastrería eclesiástica y de Caballero :::

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de cauchú
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46

OVIEDO

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
* Internacional de Cochss-Camas

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARÍS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN
:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

VIUDA E HIJOS DE RAFAEL DÍAZ

ALMACENES DE HARINAS,
CEREALES Y SALVADOS

Campomanes, 3 ——— Oviedo ——— Leopoldo Alas, 2

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.) O V I E D O

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de contrucciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

EUGENIO ALONSO FERRETERIA Y QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—
Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

O V I E D O